



Cuaderno de Educación Nº 76,
Marzo- abril de 2017
Sección Actualidad

Entrevista a Carolina Flores, Jefe División de Estudios Agencia de Calidad de la Educación:

“En la brecha de género el docente juega un papel clave para desarrollar estrategias motivadoras que permitan el empoderamiento, un mejor autoconcepto y la curiosidad por aprender”.



- Así como los niños/as tienen una percepción de sus propias habilidades para una asignatura, los docentes determinan ciertas prácticas pedagógicas que pueden condicionar aprendizajes diferenciados por género. Lograr la equidad y el reconocimiento de capacidades por igual es uno de los desafíos que promueve la Agencia de Calidad de la Educación.

Por María Paz Amarales,
Editora Cuadernos de Educación

Si niños y niñas tienen las mismas capacidades, ¿por qué en su desarrollo escolar van mostrando diferencias en el aprendizaje?, ¿Qué factores inciden para que los niños, durante su trayectoria, obtengan mejores resultados en matemática y las niñas en lenguaje? La llamada brecha de género es un fenómeno que ha sido intensamente estudiado a nivel mundial, y que en nuestro país se evidencia en los resultados que entrega la prueba Simce, que mide matemática y lectura desde el año 2005, en la Prueba de Selección Universitaria (PSU) y en otras mediciones internacionales en que Chile participa. Una de ellas es el Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (TIMMS), en el que se evalúa cada 4 años a estudiantes de 4 y 8 básico. En su entrega 2015, de acuerdo a datos de la Agencia de Calidad de la Educación, el reporte dejó a Chile como uno de los países con mayor brecha de género en matemática (octavo básico) entre todos los participantes y la segunda mayor en ciencias, después de Hungría.



Cuaderno de Educación Nº 76,
Marzo- abril de 2017
Sección Actualidad

Por el contrario, la prueba PISA 2015 (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes), reveló que Chile se mantiene como el país con mejores resultados de América Latina y con un alza significativa en Lectura para las mujeres, siendo los grupos de menores ingresos los que muestran avances más importantes. Dicha evaluación mide habilidades y competencias en matemática, lenguaje y ciencias en estudiantes de 15 años, entre países como México, Uruguay, Brasil, Colombia y Argentina. Si bien las mujeres obtuvieron mejores resultados en Lectura, en Ciencias y Matemática las brechas de género se mantienen y obtienen peores resultados que los hombres. En el caso de Ciencias, la situación es desfavorable para las estudiantes chilenas, al revelar que están recibiendo una preparación más deficitaria que los hombres, lo que se agrava entre las mujeres de condición socioeconómica y cultural más desventajada.

Para conocer en detalle los factores que influyen en la brecha de género que se da en las escuelas y qué prácticas son recomendables para su disminución, Cuadernos de Educación conversó con Carolina Flores, Jefe de la División de Estudios de la Agencia de Calidad de la Educación.

¿Por qué se van dando diferencias en el aprendizaje, si niños y niñas entran al sistema escolar con las mismas capacidades?

La evidencia empírica es muy consistente en la existencia de una brecha de género, al menos en matemática, lenguaje y ciencias. Todos los estudios demuestran que existe una brecha en matemáticas y ciencias favorable para los niños y desfavorable para las niñas. Mientras las mujeres obtienen mejores resultados en lenguaje, específicamente en lectura. En la evaluación Simce y otras pruebas internacionales la evidencia es bien consistente. Cuando hacemos el ejercicio de estudiar la evolución de la brecha de género con niños pequeños desde cuarto básico y los más grandes de segundo medio, vemos que la brecha va creciendo. Una noticia positiva es que en cuarto básico ya no existe brecha de género en matemáticas a favor de los hombres y las niñas lograron por primera vez el mismo puntaje que ellos. Esto puede explicarse por dos causas, porque los niños son muy pequeños y a esta edad no se reflejan los factores culturales o porque la brecha en estas generaciones son diferentes y se evidencia en niños más grandes. En octavo, segundo medio y en la PSU sí se refleja. La pregunta es si estos niños de cuarto básico son diferentes a los niños de antes o si efectivamente las brechas se manifiestan cuando estos crecen.

¿Cuáles son los principales factores que explican la brecha de género en la escuela?

En 2015 realizamos dos investigaciones, de carácter cualitativo, que analizaron [buenas prácticas en la reducción de las brechas de género en resultados Simce](#) en distintos establecimientos, tanto en la región metropolitana como en otras regiones. La primera analizó resultados de lectura en segundo medio, y la segunda se focalizó en la asignatura de matemática. Lo que vimos es que la brecha en las prácticas es algo bastante invisible. No se reflexiona de manera intencionada en los establecimientos, y ello nos indica que la brecha es algo bien cultural y quizás inconsciente. Las investigaciones que han sido más notorias sobre brecha relevan ciertos aspectos. El primero es el autoconcepto que tienen los niños y que afecta los rendimientos posteriores en toda la vida. Los niños tienen una imagen de sí mismos y comienzan a



Cuaderno de Educación Nº 76,
Marzo- abril de 2017
Sección Actualidad

funcionar en base a ello. Esta creación tiene mucho que ver con la influencia de su entorno y lo que los adultos cercanos esperan de ellos. Culturalmente padres, apoderados y docentes tienden a pensar que los niños son buenos para matemáticas y las niñas son buenas para lectura y los tratan como si fuera así. Los niños incorporan ese estereotipo, a partir de las creencias de los adultos, y empiezan a funcionar de esa manera. También se ha demostrado que los docentes tienen estas creencias y comienzan a generar expectativas en el entorno escolar. Por ejemplo, los profesores esperan que a las niñas les vaya bien en lenguaje, una expectativa que tiene un correlato en la realidad y que genera resultados.



En niñas se da el fenómeno de la ansiedad matemática, un tema que se ha investigado mucho y que se refleja en que ellas sienten que se espera más de ellas en lectura y menos en matemática, por lo que empiezan a evitar ciertas oportunidades de aprendizaje, por ejemplo situaciones donde puedan resolver problemas o se enfrenten a momentos más competitivos. Algunas buenas prácticas que encontramos para reducir este estado, es por ejemplo poner un profesor adicional, dar más tiempo y evitar las evaluaciones que sean muy competitivas. Fomentar la autovaloración en las niñas y que sientan que son capaces también puede reducir la brecha.

La lectura, en cambio, es una actividad que ha sido culturalmente feminizada, más tranquila. Y se evidencia en la caída que tuvieron los niños en los resultados de Simce 2015 y que sobrepasó al grupo socioeconómico en lectura y escritura. Los niños cayeron tanto en esta medición que incluso están más abajo que las niñas del grupo socioeconómico más bajo. En general al grupo socioeconómico alto le va a ir mejor que al grupo medio, pero esta vez ellos cayeron tanto que las niñas del grupo más bajo los pasaron. Es importante motivar a que los hombres lean, por ejemplo incluir comics, historietas más cercanas.



¿Cuánto pesa la brecha de género en la evaluación de los establecimientos?

Como agencia de calidad nuestra misión es evaluar, orientar e informar y estamos insertos en la Ley de Sistema de Aseguramiento de la Calidad. Bajo esa ley tenemos que evaluar a los colegios en un concepto amplio de calidad que considera no solo matemática, ciencias y lenguaje, sino también incorpora indicadores de desarrollo personal y social que es la autoestima, clima de convivencia escolar, participación y formación ciudadana y hábitos de vida saludable. Uno de los indicadores es la equidad de género en los aprendizajes, pero tienen menos peso que el Simce total. El espíritu de la ley es que los colegios tienen que preocuparse de formar a sus niños en un sentido amplio. El primer desafío como sistema es lograr que los colegios tomen conciencia de sus prácticas, primero de si tienen brecha o no tienen, y que después puedan hacer un proceso de reflexión de sus prácticas.

Por primera vez en el reporte que entregamos a cada colegio, vamos a incluir equidad de género. Es un primer paso para que tomen conciencia de como están. Uno de los desafíos más grandes que se requiere es el cambio cultural y eso toma mucho tiempo. Es muy difícil implementar programas cuyo objetivo sea un cambio cultural, es más efectivo cuando el cambio cultural proviene desde las mismas bases. Esto es algo que se tiene que ir monitoreando. Como agencia estamos con una campaña comunicacional muy fuerte para instalar el tema. El año pasado uno de los grandes resultados es la caída de lectura de los hombres y sobre todo de sectores socioeconómicos más altos. Una de las hipótesis son las nuevas tecnologías, en cómo afectan la manera en que aprenden, y cómo ello afecta más a niños que están empeorando mucho más rápido. Esa es una pregunta que nos estamos haciendo en un estudio de ahora. El tema de género no se puede ir a estudiar en terreno porque para los colegios no es un tema consciente. Decidimos hacer sobre nuevas tecnologías, como afectan distinto a niños y niñas.

¿De qué manera los establecimientos pueden disminuir sus brechas de género?

En el [estudio de buenas prácticas](#) encontramos diversos factores determinantes para mejorar los resultados académicos. Uno de ellos es el **liderazgo directivo**, ya que trabaja a través del clima de convivencia, un buen líder genera un buen clima de aprendizaje. La **labor docente de retroalimentación** también cumple un papel y por eso estamos trabajando en un proyecto de evaluación formativa, en el entendido que el solo hecho de evaluar no mejora la calidad de la educación. La **evaluación formativa** es una evaluación para el aprendizaje, a diferencia del Simce que es una evaluación del aprendizaje que le entrega información al docente para que pueda implementar en su práctica pedagógica. Paralelo a esta evidencia encontramos en la retroalimentación docente una estrategia relevante que permite al niño tener un aprendizaje significativo. Estas estrategias son determinantes en los logros que los niños tendrán después.

También es importante mencionar el clima de convivencia escolar como un factor que habilita los aprendizajes, que los niños aprendan a convivir en un ambiente significativo y seguro. El indicador de autoestima y motivación escolar es fundamental para la brecha de género y en eso el docente juega un papel clave para desarrollar estrategias motivadoras que permitan el empoderamiento, el generar un mejor autoconcepto y la curiosidad por aprender.



Cuaderno de Educación Nº 76,
Marzo- abril de 2017
Sección Actualidad

¿Cómo influye el sesgo de género en la elaboración de políticas de educación?

Hasta el momento no ha habido ninguna política en sí, pero hemos tenido estrategias comunicacionales. Nuestro rol es instalar el tema, dar información a los colegios de una manera que les sirva como entregar resultados por hombre y por mujer. Eso será a partir de este año. Es importante lograr que los colegios tomen conciencia de la equidad de género, porque también es parte de su evaluación.